

BOLETÍN PADEM N° 38
FEBRERO 2009



CONTENIDO:

Con un menú de 27 opciones

1

El FOCAM mejora la gestión de las alcaldías

Participación de jóvenes

2

Se lanzó la convocatoria de La Cosa es Proponiendo 2009

Opinión
"No lo aceptaremos"

2-3

Con un menú de 27 opciones

El FOCAM mejora la gestión de las alcaldías

Por cuarto año consecutivo, el FOCAM brindará asistencia técnica y capacitación a los gobiernos municipales que quieran mejorar su gestión.

La Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia (FAM-Bolivia), conformada por las Asociaciones Departamentales de Municipalidades del Beni, Potosí, Santa Cruz, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija, La Paz, Oruro y Pando, con el apoyo técnico del PADEM, ha convocado, por cuarto año consecutivo, a los gobiernos municipales de los departamentos mencionados a presentar sus solicitudes de servicios al FOCAM.

El FOCAM (Fondo Concursable para Capacitación y Asistencia Técnica Municipal), tiene el objetivo de fortalecer la capacidad técnica de gobiernos municipales, a través de servicios de capacitación y asistencia técnica en diferentes áreas de la gestión municipal como Gestión Estratégica, Gestión Operativa, Gestión Externa y Gestión Sectorial, que son brindados por las Asociaciones Departamentales de Municipios AMDES.



Al ser éste un año especialmente importante para los gobiernos municipales ante la proximidad de nuevas elecciones de alcaldes-, el FOCAM abre la posibilidad de reforzar las capacidades de gestión de los mismos, a fin de que concluyan exitosamente su actual mandato.

Los desafíos para los gobiernos municipales son muchos y frecuentemente escasean los recursos técnicos y en recursos humanos para enfrentarlos adecuadamente; es por ello que el FOCAM se ha convertido en una herramienta útil y oportuna para mejorar las gestiones locales.

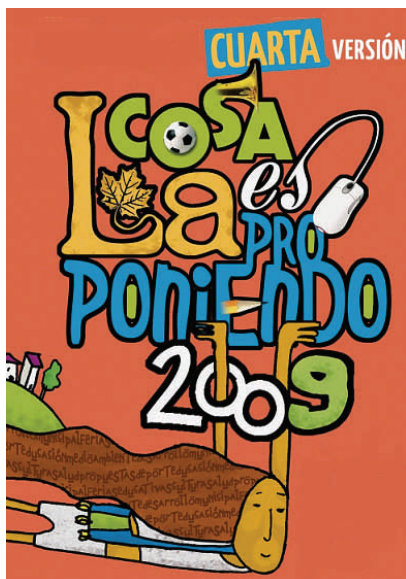
Cabe resaltar que este año, el FOCAM contará con el financiamiento de la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo- COSUDE (a través del PADEM), y Suecia, Dinamarca y el Reino de los Países Bajos (a través del fondo canasta de la FAM).

Más información: www.padem.org.bo

Participación de jóvenes

Se lanzó la convocatoria de La Cosa es Proponiendo 2009

Jóvenes de las áreas rurales de todo el país, entre 13 y 18 años, están invitados a participar de la 4ta Versión del Concurso La Cosa es Proponiendo.



¿Qué nos falta para ejercer plenamente nuestra ciudadanía? Esa importante combinación entre derechos y deberes para construir un bien común resulta indispensable para participar en los espacios públicos. Los jóvenes por su enorme potencial de propuesta y la forma en que comparten valores más allá de las diferencias, son los llamados a consolidar un ejercicio ciudadano responsable, basado en derechos y deberes. Es por ello, que este 2009, el PADEM ha decidido continuar apoyando la construcción de una cultura ciudadana con rostro juvenil a través de una nueva versión del concurso La Cosa es Proponiendo.

En el cuarto año de este concurso que está dirigido a jóvenes –hombres y mujeres– de los municipios rurales, se premiarán e implementarán propuestas e iniciativas juveniles que propongan ideas innovadoras a favor del municipio.

Según Martín Pérez, director del PADEM, “este concurso se ha ganado ya carta de ciudadanía en todo el país y es un referente para los jóvenes inquietos que quieren trabajar por su comunidad; por eso queremos abrir más oportunidades y animarlos a asumir el desafío de ser mejores ciudadanos”.

Las ideas y propuestas de jóvenes se recibirán desde el 16 de febrero hasta el 27 de marzo de 2009. La convocatoria y guía del concurso se encuentran en la página web del PADEM (www.padem.org.bo).

Opinión

“No lo aceptaremos”

Dos aspectos resultan fundamentales para hacer mella al poder y a los tentáculos de la corrupción: el respeto a la institucionalidad y al Estado de Derecho, y el ejercicio de una ciudadanía responsable.

“Al que robe llámalo ladrón”, ese es el lema que adoptó la banda de rock mexicana Moderatto, hace más de un año, cuando se unió a la campaña denominada “No te calles, alza la voz”, destinada a luchar contra la deshonestidad y la corrupción en México. Al ritmo de la versión en español de *We're not gonna take it* (No lo aceptaremos), del famoso grupo de los 80, Twisted Sister, estos rockeros le hacen coro al propósito del Consejo de Comunicación de México, que busca motivar a jóvenes y adolescentes a no tolerar ni practicar la corrupción.

México es una gran potencia hemisférica que enfrenta episodios frecuentes y lastimeros de corrupción, pero no es la única. En el ranking de Transparencia Internacional ONG global de lucha contra la corrupción- de septiembre de 2008, México ocupaba el puesto 73, en tanto que Bolivia estaba en un bastante rezagado puesto 103. Datos más o menos, lo cierto es que la corrupción es un mal endémico globalizado, que contamina con mayor o menor medida a todas las naciones. Pero mal de muchos, consuelo de tontos, no se trata de resignar principios

que resultan, por lo mismo, más esenciales que nunca. La constatación de que la corrupción es una lacra que no se vence únicamente con palabras y buena voluntad, debiera provocar más reacciones que las del simple asco, o el espanto.

Lo que se advierte, sin embargo, es que mientras más escandalosos sean los hechos y los corruptos, más bulla meten las exclamaciones de horror, pero luego, vuelve imperar el mismo silencio. Y las cosas siguen, invariablemente, igual. El caso de las coimas en Yacimientos el más evidente, pero no el primero y sin duda, tampoco el más grande ni el único que hizo rodar la cabeza de uno de los hombres más fuertes y poderosos del actual partido de gobierno, el MAS, ha causado enorme revuelo. Para empezar, por primera vez, provocó una reacción en el Ejecutivo, que decidió destituirlo inmediatamente e intervenir la estatal petrolera. Aunque ha habido otros casos de denuncias y cese de funcionarios públicos, nunca un miembro de la cúpula masista había sido relevado de esta forma.

Este duro impasse, sin duda ha marcado con hierro la fortaleza del discurso presidencial anticorrupción. No porque le reste legitimidad, pues nadie pretende poner en duda la buena voluntad del mandatario. Sino porque ha dejado al desnudo la debilidad de los discursos como medio para combatir un animal de tantas garras, como es la corrupción. De hecho, no hay partido político ni institución de buenos fines que no pregone la honestidad como bandera. El MAS lo hizo como otros, pero a ello añadió un componente equivocado: el cambio, la revolución democrática, los movimientos sociales y originarios NO son corruptos. Y no había sido así. Tan humana como el amor, la corrupción no

reconoce colores políticos ni orígenes étnicos o regionales, mucho menos ideológicos.

Este es el punto crítico del alegato presidencial. Pero no el único. En realidad el más peligroso es la contradicción que implica ofrecer una implacable lucha contra la corrupción mientras se contribuye a la erosión de la institucionalidad que garantiza las condiciones mínimas para ello. ¿Es posible creer en la mano firme y templada de la justicia cuando instituciones fiscalizadoras claves como la Contraloría están manejadas por el partido de gobierno?

Dos aspectos resultan fundamentales para hacer mella al poder y a los tentáculos de la corrupción: el respeto a la institucionalidad y al Estado de Derecho, y el ejercicio de una ciudadanía responsable.

Si no se refuerza y valora la separación de poderes y la importancia de defender las instituciones, la lucha contra la corrupción no pasará de la destitución del corrupto, si se llega a eso. De la misma forma, si no se empieza a recuperar el ejercicio de la ética en la vida cotidiana, y se sigue consintiendo que quien roba es más "vivo" que ladrón y por tanto, da lo mismo si tomo prestado o si robo.

"No lo aceptaremos más". Ese lema viene bien a este momento. Tanto en las esferas de poder, para dar coherencia al discurso y a la promesa, como en la ciudadanía, para que se deje de usar como pretexto el: "siempre ha sido así".